

Una leyenda monetar inédita de *Saitabi*

Hace muy poco tiempo, el prof. Alberto Canto nos hizo un inesperado regalo. Sabía que estábamos realizando el estudio de la ceca ibérica de *Saitabi* (actual Xàtiva) y recordó que en la época en la que era estudiante en la Universidad Autónoma de Madrid, el prof. Gratiano Nieto le dio una moneda de plata de *Saitabi* para que le hiciera una impronta. A. Canto, con buen tino, no sólo hizo una para el prof. Nieto, sino que realizó otra para el departamento. La impronta de la moneda ha estado en el olvido durante más de quince años hasta que amablemente nos la ofreció para incluirla en nuestro trabajo, por lo que le estamos agradecidos.

El interés científico de la pieza era obvio, se trata del segundo ejemplar conocido de las didracmas de *Saitabi*, ya que hasta ahora sólo se conocía la que apareció en el tesoro de *Valeria* (Almagro Basch y Almagro Gorbea, 1964, 25-47). Pero no sólo la rareza de la pieza constituía la principal fuente de interés, lo más sorprendente de ella es que mostraba la leyenda del reverso completa, lo cual no sucede con la pieza procedente del tesoro de *Valeria*, y que, además, no dice lo mismo que lo que se puede leer en la dracma y hemidracma conocidas, ambos ejemplares únicos.

La pieza es una didracma, de la que no conocemos su peso. Perteneció a la emisión más antigua acuñada por la ciudad, a fines del siglo III a.C., formada exclusivamente por monedas de plata, didracma, dracma y hemidracma (Villaronga, 1994, 314-315, nº 1 y 2; subasta Vico 17/11/94, nº 60). Su descripción es como sigue:

Anv. Cabeza de Herakles con leonté, a dcha.; no lleva una clava sobre el hombro izq. Gráfica de puntos.

Rev. Águila con las alas abiertas a dcha.; por detrás y por encima de ella, inscripción ibérica $\overline{\text{MR}}\overline{\text{V}}\overline{\text{XP}}\overline{\text{V}}\overline{\text{X}}\overline{\text{D}}\overline{\text{IM}}$. Gráfica de puntos.

Se desconoce el peso de esta pieza, pero el que tiene el único ejemplar conocido, el del tesoro de *Valeria*, es de 6,80 g.

Es la primera vez que, en las didracmas, se puede leer completa la leyenda $\overline{\text{MR}}\overline{\text{V}}\overline{\text{XP}}\overline{\text{V}}\overline{\text{X}}\overline{\text{D}}\overline{\text{IM}}$ (*saitabikitarban*), pues la única pieza conocida similar a ésta sólo tenía dentro del flan los dos primeros signos. El hecho de que la hemidracma tuviera la leyenda *saitabietar*, siempre ha hecho

suponer que la didracma también la repetiría, pero la pieza del fondo documental del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UAM, ha demostrado lo contrario.

La nueva leyenda es sumamente interesante, porque es inédita y aporta nuevos elementos para la discusión de determinadas leyendas monetales ibéricas, ya que puede contribuir a interpretar y valorar mejor el significado de la leyenda *arskitar* utilizada en las dracmas de *Arse*, su ciudad vecina. En la actualidad son diversas las propuestas que pueden hacerse sobre su posible segmentación; por un lado en *saitabi-kitar-ban* y por otro en *saitabiki-tar-ban*.

Por lo que respecta a la descomposición de la leyenda en *saitabi-kitar-ban*, la primera palabra es un topónimo, el nombre de la ciudad. El significado de la segunda palabra es un poco más complejo, pero su contexto en esta leyenda da un cierto peso a una interpretación sugerida por P. Beltrán para la leyenda *arskitar*¹, a la que normalmente se han referido muchos comentarios posteriores. *arskitar* (en dracmas de *Arse*) y *durkitar* (en el plomo Orleil III) (Siles, 1985, 69 y 209) son las dos únicas inscripciones en las que aparece la palabra *-kitar*, pues la supuesta leyenda *arseetarkita* (véase la relación en Siles, 1985, 70), es una mala lectura de la leyenda monetar *arseetarkiterter*, atestiguada sobre hemióbolos de *Arse* (Ripollés, 1992-1993, 9-18). Para P. Beltrán (1972, 278-279), *-kitar* era una palabra común, no geográfica, que no se atreve a traducir, pero dice que “si hubiera sonado *-zidar* sería posible buscarle una interpretación satisfactoria”, refiriéndose a que esta palabra en vasco significa plata. Años más tarde, Villaronga (1967, 61-62), cuando en su libro sobre las monedas de *Arse-Saguntum* comentó la leyenda *arskitar*, propuso dos posibles explicaciones, de las que una recogía la sugerencia de P. Beltrán, traduciendo la leyenda como “plata de *Arse*”, lo cual a su entender explicaría el que esta leyenda sólo la encontremos atestiguada en monedas de plata. La otra posibilidad de interpretación la tomó de Hill (1930, 114) y proponía que la segunda parte de la palabra pudiera significar baluarte o fortificación.

Existen otras lecturas e interpretaciones de esta palabra, pues siempre ha suscitado el interés de los investigadores.



Fig. 1. Didracma de Saitabi con la leyenda *saitabikitarban*. Impronta facilitada por el prof. A. Canto y realizada en la Universidad Autónoma de Madrid.



Fig. 2. Didracma aparecida en el tesoro de Valeria (Cuenca).

Tovar (1948-1949, 27-28) llegó a proponer que *arskitar* se trataba de una haplogía de **arse-gitar-tar*, inducido por dar crédito a la leyenda inexistente, *arseetarkita*, y la interpretó como un étnico de *arse*, proponiendo que sería equivalente a *arseetar*; propuso que su significado sería algo así como “saguntino(s)”. Por su parte, Unterman (1975, 232), cuando comentó la leyenda *arskitar* la descompuso en *ars-kitar*, comparando el sufijo *-tar* con *ilti'tar*.

A nosotros nos parece sugerente la posibilidad de traducir la palabra *-kitar* como plata, teniendo en cuenta que, efectivamente, se trata de una palabra común, pues aparece acompañando a los topónimos de Arse y de Saitabi. También cabría la posibilidad de pensar en un significado relacionado con moneda o dinero. Debe descartarse la posibilidad de que *-kitar* sea el nombre de una denominación de valor (del tipo dracma, didracma, victoriato, etc.), pues las piezas de Arse y de Saitabi son de pesos totalmente diferentes (las primeras dracmas de Arse que utilizan la leyenda *arskitar*, con las que seguramente son contemporáneas las didracmas de Saitabi, pesan casi la mitad, véase Villaronga, 1994, 305-306).

La tercera palabra de esta leyenda es *-ban*. Se trata de un morfo ibérico que conocemos numerosas veces y en contextos muy variados (Sobre este segmento véanse las diversas hipótesis de su valoración en Siles, 1985, 95-97; Silgo, 1994, 61-64), probablemente, porque se trata de varios homógrafos de valor léxico diferente, como sugiere Velaza (1991, 44 y 45; *idem.* 1996, 47, donde sugiere que añadido a diversas palabras como *ekiar* o *eriar*, podría interpretarse como un morfo). El paralelo epigráfico más claro en su valor y función lexical es, quizás, *iltirta-salir-ban*, en el que *-ban* ha sido interpretado por bastantes autores como equivalente de la preposición “de”.

La descomposición de la leyenda en *saitabiki-tar-ban* nos ha sido propuesta por J. Untermann, a quien agradecemos sus sugerencias. Basándose en el hecho de que en los antropónimos compuestos de los griegos, de los germanos y de otros pueblos se emplean palabras que en la lengua común denominan a una agrupación política o a un representante de la autoridad social, piensa que podría suceder lo mismo en la onomástica ibérica. En su opinión *saitabiki* podría aludir a la asamblea oficial de la ciudad, identificando en ella el topónimo de la misma (*saita*) y un término común (*biki*). Considera que podría apoyar esta interpretación la lectura *ar'sbikisteekiar*, al creer que *ar'sbikis* también podría estar refiriéndose a la asamblea política de la ciudad de Arse. Para los otros segmentos de la leyenda de la didracma de Saitabi propone que *tar* tenga el significado de procedente de o hecho por, y que *ban* pueda tener un sentido de “autorizado” o “aprobado”. En tal caso, desde esta perspectiva la interpretación de esta leyenda apuntaría hacia la idea de “autorizado por la asamblea/autoridad de Saitabi”.

Por tanto, la interpretación de la leyenda *saitabi-kitar-ban* presenta diversas posibilidades, todas ellas discutibles. Muy bien podría traducirse como “plata de Saitabi” o “moneda/dinero de Saitabi”. En esta interpretación la palabra *-kitar* ha de denominar a una cosa que es de Saitabi. Si

optamos por valorar *-kitar* como plata, entonces la palabra *salir*, si no es homónima, quizás convenga más traducirla como dinero o moneda (véase las diversas opiniones sobre la palabra *salir* y la recopilación en D. Fletcher, 1990, 83-90). Pero tampoco pueden desdeñarse otras interpretaciones, como la de que la leyenda aluda a una entidad política que tuviera en su seno el control de las acuñaciones y cuyo significado estuviera en la línea de “autorizado por la asamblea/autoridad de Saitabi”.

Es difícil decantarse por alguno de estos posibles significados, porque los argumentos en uno u otro sentido no reposan en datos incontestables, sino en presunciones y sugerencias especulativas.

PERE PAU RIPOLLÈS I ALEGRE
Departament de Prehistòria i d'Arqueologia
Universitat de València

NOTAS

- 1 *arskitar* (dracmas de Arse) y *durkitar* (plomo Orlell III) (J. Siles *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, 1985, pp. 69 y 209; en adelante abreviado, *Léxico*,) son las dos únicas inscripciones en las que aparece la palabra *-kitar*, pues la supuesta leyenda *arseetarkita* (J., Siles, 1985, p. 70, es una mala lectura de *arseetarkiterter*, cf. P. P. Ripollès, 1992-1993, pp. 9-18.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M., y ALMAGRO GORBEA, M., El tesoro de Valeria. Nuevas aportaciones, *Numisma* 71, 1964, pp. 25-47.
- BELTRÁN, P., Sobre un interesante vaso escrito de San Miguel de Liria, *Obra Completa*, Zaragoza, 1972, pp. 278-279
- FLETCHER, D., SALIR, voz ibérica, *Homenatge a José Esteve Forriol*, dep. Filología Classica, Universitat de Valencia 1990, pp. 83-90.
- HILL, G.F., *Notes on the Ancient Coinage of Hispania Citerior*, Nueva York, 1930.
- RIPOLLÈS, P.P., Arseetarkiterter: nueva leyenda monetaria de Arse, *Arse*, 27, 1992-1993, pp. 9-18.
- SILES, J., *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, 1985.
- SILGO, L., *Léxico Ibérico*, Valencia, 1994.
- TOVAR, A., Las monedas saguntinas y otras notas sobre inscripciones ibéricas, *BSEAA*, 1948-1949, pp. 25-34.
- UNTERMANN, J., *Monumenta Linguarum Hispanicarum, Band I, Die Münzlegenden*, Wiesbaden, 1975.
- VELAZA, J., *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Aurea Saecula 4, Barcelona, 1991.
- VELAZA, J., *Epigrafía y lenguas ibéricas*, Madrid, 1996.
- VILLARONGA, L., *Las monedas de Arse-Saguntum*, Barcelona, 1967.
- VILLARONGA, L., *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid, 1994.